

Amenaza de Tsunamis: aprendiendo a convivir con el enemigo

Patricio Moraga Vallejos



Carlos Bernal, del SENAPRED Maule, advierte la existencia de construcciones críticas en zonas inundables.

El ejercicio de simulacro desarrollado en el borde costero maulino puso nuevamente en el tapete la necesidad de estar mejor preparados para un evento de este tipo

La costa de la región del Maule se extiende desde Boyeruca, por el norte, hasta Chovellén, en el sur. Son alrededor de 200 kilómetros que significan un verdadero paraíso para los habitantes de esta zona del país, pero al mismo tiempo, un escenario de amenaza latente de tsunami. El recuerdo más fresco data del 2010, cuando la madrugada del 27 de febrero, después del terremoto de magnitud 8.8, se desató un feroz tsunami que, en lugares como Constitución, provocó destrucción, muerte y hasta la desaparición de personas. Pero los tsunamis son

antiguos en Chile. Como no recordar por ejemplo el terremoto de Valdivia en 1960, con una magnitud de 9.5 y que extendió un manto de horror y fatalidad en varias regiones del país, y con la complicidad, por cierto, de un terrible maremoto. Más antiguo aún, ya en siglos pasados hay registro de la ocurrencia de este tipo de eventos en las zonas de Concepción o Valparaíso.

Por lo mismo, el simulacro de tsunami desarrollado el martes 5 en todo el borde costero del Maule cobra importancia. Según cifras oficiales, movilizó a cerca de 14 mil personas -9 mil de ellas

en Constitución-, las que evacuaron sus lugares de trabajo, estudios o residencia, para buscar zonas seguras, sobre la cota 30. El propósito de este ejercicio fue ver el uso de las vías de evacuación y zonas seguras, también verificar la aplicabilidad de los planes de emergencia de los municipios, y además, comprobar la activación de alertas de tsunami y sirenas de emergencias.

“Nosotros lo catalogamos como un ejercicio que cumplió los objetivos principales. Los simulacros son para probar los planes de emergencia, de reducción de riesgo de desastre, y tam-



bién los protocolos y procedimientos que existen”, señala Carlos Bernales, director regional del Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (SENAPRED).

Eso sí, todavía falta tener a mano el levantamiento de indicaciones por parte de los profesionales que observaron el desarrollo del simulacro en las distintas comunas del borde costero maulino: Vichuquén, Licantén, Curepto, Constitución, Chanco y Pelluhue.

Pero a raíz de este ejercicio de simulacro, cabe preguntarse cómo está la región del Maule y sus habitantes para enfrentar el próximo tsunami que, si bien no tenemos certeza de la fecha, sí sabemos que ocurrirá dada la condición sísmica del país.

En opinión de Bernales, “Constitución está mucho mejor de lo que estaba en 2010. Las medidas de mitigación que se hicieron en el borde río, como el Parque de Mitigación que, si bien no está terminado, hay un enrocado importante en todos los bordes río que no existía, y que favoreció también

para las inundaciones que tuvimos en el 2023”.

Además, agrega que los habitantes de Constitución tienen la cultura de haber vivido el terremoto y posterior tsunami y ello se tradujo en la activa participación de personas en el simulacro, no solo del borde costero y borde río que son las zonas inundables, sino que también del centro histórico de la comuna.

Sobre el Parque de Mitigación, hay que recordar que es uno de los proyectos estrella de Constitución que se generó a partir del Plan de Reconstrucción Sustentable impulsado en la comuna maucha post 27F. Han transcurrido casi 15 años del evento catastrófico y aún no está terminado en su extensión de cerca de 20 hectáreas. Seguramente, será tarea para el electo alcalde de Constitución, Carlos Valenzuela, que asumirá el 6 de diciembre.

En Pelluhue, otra de las zonas devastadas el 27F, se construyó un enorme parque en la zona inundable, evitando de paso con ello el levantamiento de edi-

ficaciones irregulares y que pudieran poner en peligro la vida de las personas.

CHECK LIST

En una suerte de check list, Carlos Bernales sostiene que actualmente los 246 kilómetros de borde costero del Maule están cubiertos con las 17 sirenas del SENAPRED, desde Boyeruca (Vichuquén) y hasta Pelluhue-Curanipe. A éstas se suman 4 sirenas de la Armada de Chile.

Al respecto, el Delegado Presidencial Regional, Humberto Aqueveque, señala que las sirenas de SENAPRED son monitoreadas dos veces al día de manera silenciosa y una vez cada tres meses, de forma sonora.

Precisamente, estas sirenas operaron durante el simulacro, y a ello se añadió la activación de las alertas SAE en los teléfonos celulares.

“Una vez que empezó la evacuación, se mandó la alerta SAE al polígono regional del borde costero, y llegó a todas las compañías telefónicas que existen en nuestro país, y de muy buena forma, con un mensaje que decía: SIMULACRO, EVA-

CUAR BORDE COSTERO, REGIÓN DEL MAULE, y la activamos dos veces, para reforzar la evacuación, y cuando ya finalizamos y estábamos en la zona segura, para desmovilizar el ejercicio. También llegó perfectamente a los celulares”, indica el director de SENAPRED.

El Delegado Aqueveque destaca además el funcionamiento de un canal de comunicación entre el SENAPRED y los destacamentos policiales de todo el borde costero, “ya que son los Carabineros quienes ayudan a evacuar a la población, además de tener comunicación directa con los equipos municipales. Esto, acompañado de un trabajo permanente con la ciudadanía en cuanto a la información y educación y se realiza un monitoreo constante de cada sismo que se registre”.

Si bien aún falta disponer del informe final de evaluación del simulacro, Carlos Bernales anticipa algunas oportunidades de mejora para Constitución.

SIGUE EN LA PÁGINA 20 ►